

Interpretación social – Role play LSE / español

Length:

Quality:

Difficulty:

Actors

Trabajadora social, Ana.

Contexto

Una mujer sorda se entrevista con una trabajadora social. El tema de la entrevista es la violencia de género que experimenta en el contexto de la pareja.

Trabajadora social: Hola Ana, ¿qué tal?

Ana: Bueno, bien supongo. ¿Cómo estás tú?

Trabajadora social: Muy bien. Me alegra mucho verte por aquí ¡Cuánto tiempo hace que no nos veíamos! ¿Qué tal estás?

Ana: Bueno, en realidad no estoy muy bien. He estado muy deprimida últimamente.

Trabajadora social: ¿Ha pasado algo en casa? ¿Los niños están bien? ¿Tú estás mejor de ánimo?

Ana: Ese es el problema. Mi marido y yo estamos discutiendo mucho últimamente, más de lo habitual. Seguimos juntos, pero no sé qué hacer porque la situación ha empeorado.

Trabajadora social: ¡Vaya! ¿Hace mucho que te pasa esto con tu marido? ¿Semanas, meses?

Ana: Las cosas van muy mal desde hace un año más o menos.

Trabajadora social: ¿Es sordo tu marido?

Ana: Sí, es sordo.

Trabajadora social: Explícame, ¿cómo ha empeorado vuestra relación?

Ana: Antes estábamos muy enamorados y casi no discutíamos. Pero lo despidieron y cambió. Empezó a beber cada vez más y se deprimió un poco. Ahí fue cuando empezó a ponerse violento.

Trabajadora social: Eso es complicado, sí (afirma con la cabeza) ¿Tenéis hijos?

Ana: Sí, tenemos dos. Juan, que tiene dos años, y Susi que tienen cuatro. Ambos son oyentes.

Trabajadora social: ¿Qué tal su relación con su padre?

Ana: Suelen llevarse muy bien con él. O sea, suele ser buen padre. Nunca les había hecho daño, bueno... hasta la otra noche.

Trabajadora social: Tranquila, cuéntame qué pasó la otra noche.

Ana: Bueno, la otra noche vino del bar, de celebrar que un amigo sordo acaba de conseguir un empleo, y estaba borracho. Intenté preguntarle qué tal lo había pasado, pero se enfadó conmigo. Empezó a decir que no confiaba en él, que yo creía que había estado por ahí engañándome y no de fiesta con sus amigos.

Trabajadora social: Uf, parece que estaba muy enfadado ¿Cómo reaccionaste cuando te acusó de pensar que estaba con otra mujer?

Ana: Me puse muy a la defensiva y le dije que confiaba en él y que no tenía de qué preocuparse porque sabía cuánto me quería y que no haría nada que me hiciese daño. Pero en lugar de mejorar la situación, fue a peor. Nunca lo había visto tan enfadado conmigo.

Trabajadora social: Ya, también había alcohol ¿Y qué pasó?

Ana: Intenté de todo para calmarlo. No quería que los niños se despertasen. Pero él se enfadaba cada vez más. Los niños lo oyeron gritar y vinieron a ver qué pasaba. No entendían por qué su padre gritaba tanto y por qué estaba tan enfadado. Intentaron darle un abrazo y los empujó. Acabó tirando a Juan al suelo y le hizo llorar. Le dio igual hacerle llorar sin motivo alguno.

Trabajadora social: ¡Menudo susto se llevarían los niños! ¿Por qué piensas que estaba tan enfadado?

Ana: Últimamente las cosas no le van muy bien. Está desempleado, y justamente venía de celebrar el nuevo empleo de un amigo. Yo creo que se siente frustrado, pero no es razón para que trate así a su familia

Trabajadora social: No, no es una razón para hacerlo ¿Y cómo trata a los niños normalmente?

Ana: Normalmente es buen padre. Quiere mucho a los niños y lo haría todo por ellos. Nunca les había puesto la mano encima hasta la otra noche.

Trabajadora social: ¿Qué piensan los niños de su padre?

Ana: Lo adoran, es su ídolo. Solo tienen 2 y 4 años, así que supongo que es lo normal. Todos los niños de esa edad creen que su papá es un súper héroe, ya sabes.

Trabajadora social: Bueno, es verdad. Cuéntame más de esa noche, ¿qué ocurrió después de que empujase a Juan y lo tirase al suelo?

Ana: Bueno, después de que hiciese llorar a Juan, lo cogí en brazos e intenté llevarlo a la cama. Susi, estaba detrás de mí a punto de llorar también. Él no me dejaba pasar y empezó a empujarme, aunque yo tenía a Juan en brazos. Empezó a gritarme y a decirme que era una puta y que lo estaba engañando y cosas de ese estilo. Le dije que era ridículo y que no tenía ningún motivo para acusarme de una infidelidad.

Trabajadora social: ¡Vaya! ¡Qué duro, delante de los niños! ¿Qué pasó cuando te empujó?

Ana: Casi me caigo. Lo hizo como 5 o 6 veces antes de que me rindiera, y ahí es cuando empecé a tener miedo por los niños. Casi se me cae Juan, tropecé y caí contra Susi. En ese momento los dos niños estaban llorando y mi marido gritándome. Seguía farfullando y bebiendo. No estaba bebiendo solo cerveza, también bebía vodka y estaba fatal.

Trabajadora social: ¿Cómo reaccionó tu marido al ver a los niños llorando?

Ana: No le importó. En realidad, no parecía que supiera que estaban allí. Era como si mirase a través de nosotros. No era él mismo. Entonces empecé a tener mucho miedo.

Trabajadora social: Imagino que te sentiste desprotegida. ¿Él toma drogas?

Ana: No que yo sepa, pero no estoy segura. O sea, no me dice cuándo va a salir ni a dónde va la mitad de las veces, así que puede estar haciendo cualquier cosa. Nunca lo sabré.

Trabajadora social: Tú estabas con los dos niños y entonces ¿qué pasó?

Ana: Me levanté para rodearlo con los brazos, pero me tiró al suelo. Juan y yo nos caímos, aunque no se hizo daño. Le dije a los niños que se fueran a cama y él se quitó el cinturón y les dijo que si no dejaban de llorar les iba a dar un motivo por el que llorar.

Trabajadora social: ¿Tu marido golpeó a tu hijo con el cinturón?

Ana: Sí, él...(llora)...No me podía creer que pudiese hacer algo así, no lo veía capaz. Nunca había estado tan asustada en mi vida. Intenté ponerme entre Juan y el cinturón para que no le volviese a pegar. Entonces mi marido empezó a pegarme a mí con el cinturón, una y otra vez. Me hice un ovillo y recé para que parase hasta que finalmente lo hizo.

Trabajadora social: ¿Dónde te golpeó con el cinturón?

Ana: La primera vez en la mejilla. Después, cuando me caí al suelo me dio en las piernas, el estómago y en la espalda.

Trabajadora social: ¡Qué horror! Esto es grave Ana ¿Te salieron moratones?

Ana: Sí, tengo moratones por todo el cuerpo y algunos aún me duelen.

Trabajadora social: ¿Pediste ayuda a alguien de tu familia o amistades? ¿Fuiste al hospital después?

Ana: No, tenía miedo de ir al hospital.

Trabajadora social: ¿Llamaste a la policía?

Ana: No, y tampoco quería ir a poner una denuncia porque tenía miedo de lo que pasaría si lo hacía. Además, supuse que había sido porque había bebido. No creí que lo volviese a hacer. Le creí. Por eso tampoco quise ir al hospital. Tenía miedo de que llamaran a la policía. Me resigné a soportar el dolor toda la noche y esperé que todo volviese a estar bien por la mañana.

Trabajadora social: ¿Cómo fueron las cosas al día siguiente? ¿Y qué ocurrió por la mañana cuando os levantasteis los niños y tú?

Ana: Actuó como si no hubiese pasado nada. Se levantó, me dio un beso y me pidió que le preparase un buen desayuno.

Trabajadora social: ¿Se dio cuenta de que tenías moratones en todo tu cuerpo y que tenías mucho dolor?

Ana: No, no se dio cuenta. Tampoco se lo dije porque no quería que las cosas empeorasen y empezar otra pelea.

Trabajadora social: ¿Qué tal estuvieron los niños al día siguiente?

Ana: Bueno, Juan estaba un poco nervioso al principio, pero después de un rato se le pasó. Son muy pequeños, así que espero que no les afecte mucho. A Juan no parecía dolerle nada.

Trabajadora social: ¿Fue la primera vez que tu marido actuó de manera violenta?

Ana: Sí.

Trabajadora social: Quizás esto ocurrió en otras ocasiones y no te hayas dado cuenta, ¿puede ser?

Ana: (dudando) Bueno, quizá no fue la primera vez.

Trabajadora social: ¿Cuándo fue la primera vez?

Ana: Bueno, fue como hace un año, creo. Pero eran cosas pequeñas, ¿entiendes?

Trabajadora social: ¿Qué tipo de cosas pequeñas?

Ana: Empujarme, darme una bofetada en la cara. También lanzaba muchas cosas. Tuvimos que comprar platos porque había roto la mayoría. También tuvimos que comprar sillas.

Trabajadora social: Uy, por lo que me dices, se ve que es un hombre muy violento ¿Por qué le dejaste seguir comportándose así durante tanto tiempo sin pedir ayuda a alguien?

Ana: Porque tenía miedo. Tenía miedo de lo que pudiera hacerme. Tenía miedo de perder a los niños, perder mi familia. Tengo pocos amigos, y con mi familia me resulta difícil comunicarme. No es que me lleve mal con ellos, pero solo mi hermano habla Lengua de signos y no sé cómo contárselo.

Trabajadora social: ¿Por qué tenías miedo de perder a tus hijos? ¿Te amenazó con quitártelos y llevárselos a otro lugar?

Ana: Sí. Dijo que se los llevaría y no volvería a verlos.

Trabajadora social: ¿Y le creíste? Tranquila, no puede hacer eso, te vamos a ayudar.

Ana: Sí. No sabía de lo que sería capaz. O sea, un día creía que lo conocía perfectamente y al siguiente era otra persona. Es como si se hubiera transformado de la noche a la mañana. No sé qué pasó. Pensé que quizá yo había hecho algo mal y lo había provocado y empecé a culparme a mí misma. Pensaba en cómo podía tenerlo contento en lugar de enfadarse conmigo. Pero daba igual lo que hiciera o lo mucho que me esforzase, no hacía nada bien. Siempre lo hacía enfadar.

Trabajadora social: Ana, nada de esto es culpa tuya, él es el agresor, tú y los niños las víctimas de esa agresión. Hiciste bien en venir a hablar conmigo hoy. Vamos a hacer lo que sea posible para ayudarte y para ayudar a tus hijos también. No tienes que preocuparte más, estamos aquí por ti. Juntas vamos a terminar con esa situación de tanto dolor, ya no estás sola, eres muy valiente por venir a contármelo.

Ana: Muchas gracias. Ya no sabía que más hacer. Sabía que no podía seguir viviendo así. Vi una película sobre una mujer a la que su marido pegaba hasta matarla y no quería que eso me pasase a mí. Pero, sinceramente, lo que más me preocupa son los niños. Quiero que sean felices y tengan una vida feliz, no una vida con miedo o una vida en la que vean cómo su padre pega a su madre todo el tiempo. A los niños les hace mucho daño ver cosas como esa, ¿sabes?

Trabajadora social: Estamos aquí para ayudarte con cualquiera cosa. Si, lo sé y vamos a hacer todo lo posible para que no tengan que volver a vivir una situación así.